Ella es especial, hace 20 años que nos conocemos. Habremos quedado 100, 200 veces. Son 20 años, vale? Yo con ella… ya ha habido contacto emocional.

En ese tiempo, también es verdad, que ha tenido 2 novios, 1 matrimonio, 1 hijo.

Pero a mi todo eso me da igual. Torres más altas han caído.

Lo que veo en ella es un ideal de romanticismo, una persona en la que puedo proyectar.

Veía perfectamente que nos íbamos a casar en la playa, que contrataríamos un bombardero americano que dejaría caer pétalos.

Viaje de novios, varias vueltas al mundo. No te hablo de 1. Te hablo de un viaje de novios de 2 o 3 meses en avioneta, flipando a tope.

Lo tenia claro. Era el momento de dar el paso definitivo. No tenía dudas. Me sentía seguro. Muy seguro.

Yo me he documentado. No era una cuestión técnica. No era una cuestión de refregar la cebolleta. Yo he practicado delante del espejo. Ese tema está cubierto. No era un rollete de fin de semana.

Yo estaba buscando la confirmación de mi ideal de romanticismo.

Y ese era el momento de dar el paso definitivo y me lance, me lance. Pero no. No pude. Dudé. Soy humano. Yo también soy humano. De hecho ¿ese era el momento?

Joder pues sí, me sentí observado. Tenía miedo a cagarla. Yo me lo había imaginado con una puesta de sol. Quien no se ha imaginado una puesta de sol. Pequeño querubines a mi alrededor como recitando una alabanza al amor…

Joder, no estábamos donde yo quería que estuviésemos. Ella se acababa de comer un gazpacho. ¿Tú te lo has planteado? O sea, ¿tu momento idóneo es con un gazpacho en el estomago? Yo no quiero un beso de ajo. Porque ese gazpacho tenia mogollón de ajo.

¿Y si se ríen de mi que pasa? ¿Y si ella se ríe de mi? ¿Que voy a ser? ¿El hazmerreír del pueblo? ¿Qué me llamen el gazpacho?

Pero no, pero no. ¿Sabes que te digo? Que me dije a mi mismo : ¿en que mierda te estás metiendo? Eso es lo que yo me dije. El amor no entiende de milongas. No entiende de ajos ni de gazpachos. ¿Yo quiero querubines? Pues a lo mejor no hay querubines…Pero si ese era el momento, tenía que serlo.

Y simplemente, cerré los ojos y fluí. Fluí hacia ella. Hacia el amor. Deje que el romanticismo me invadiese la mente, me liberase….

-Voy al baño.

Creo que lo dejare para la próxima ocasión. Es una cuestión de paciencia, de pensárselas cosas 2, 3 o 4 veces. El tiempo que sea necesario. 2 años, 3 años. Ya no viene de aquí.